

***Rig Veda* (ca. 1500-1200 a.C.)**  
**El Himno de la Creación (X 129)**

No había inexistencia ni existencia, entonces.  
No existía la atmósfera ni el cielo que está más allá.  
¿Qué estaba oculto? ¿Dónde? ¿Protegido por quién?  
¿Había agua allí insondablemente profunda?

No había muerte ni inmortalidad entonces.  
Ningún signo distinguía la noche del día.  
Uno solo respiraba sin aliento por su propio poder.  
Más allá de eso nada existía.

En el principio la oscuridad escondía la oscuridad.  
Todo era agua indiferenciada.  
Envuelto en el vacío, deviniendo,  
ese uno surgió por el poder del calor.

El deseo descendió sobre eso en el principio,  
siendo la primera semilla del pensamiento.  
Los sabios, buscando con inteligencia en el corazón,  
encontraron el nexo entre existencia e inexistencia.

Su cuerda se extendió a través.  
¿Había un abajo? ¿Había un arriba?  
Había procreadores, había potencias.  
Energía abajo, impulso arriba.

¿Quién sabe realmente? ¿Quién puede proclamar aquí  
de dónde procede, de dónde es esta creación?  
Los dioses vinieron después.  
¿Quién sabe, entonces, de dónde surgió?

¿Esta creación de dónde surgió?  
Quizás fue producida o quizás no.  
El que la vigila desde el cielo más alto,  
él sólo lo sabe. O quizás no lo sabe.